

RELATO INSTITUCIONAL

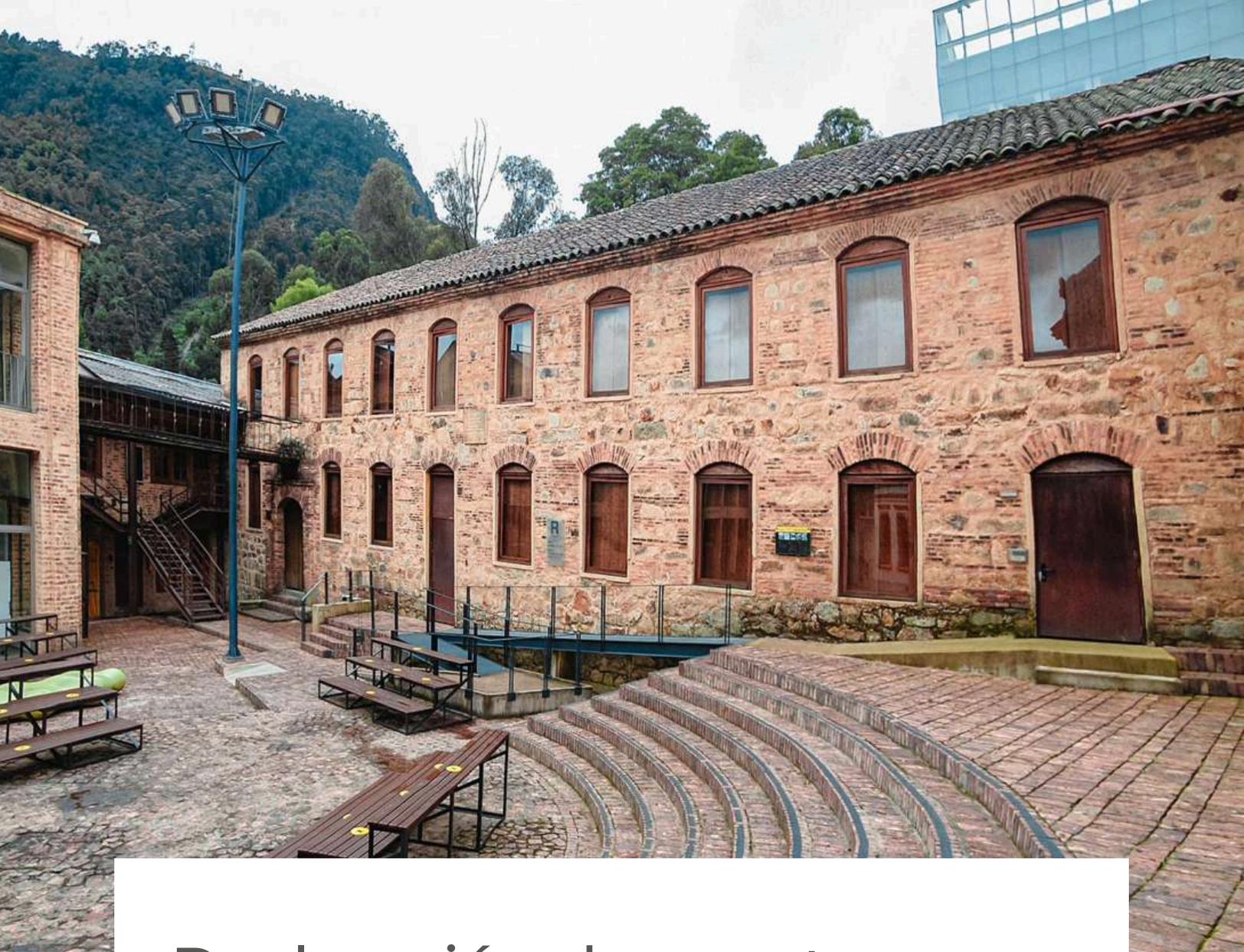
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES



Raquel Bernal



06.2024



Declaración de nuestro futuro.

“Para el 2028, ofreceremos una educación de excelencia a lo largo de la vida, personalizada y flexible, que acoge a más personas que no eran parte de nuestra población tradicional. Nuestra investigación y creación serán sostenibles y conectadas con los grandes desafíos globales y de nuestro entorno. Viviremos experiencias universitarias internacionales y colectivas en las que colaboramos para romper silos. Responderemos a la necesidad de ser relevantes porque Colombia y el mundo necesitan sociedades justas y profundamente humanas.”



El mundo está en problemas.

No hemos dimensionado bien en qué momento pasamos de “la cosa se pone complicada”, a “la cosa no tiene reversa”.

Las universidades también estamos en problemas. Hemos sabido por años que los cambios tecnológicos traen las más grandes implicaciones para nuestro trabajo y para nuestra sostenibilidad. Pero no hemos dimensionado qué tan rápido ponen en amenaza nuestra operación. Ya lo estamos viendo. Universidades cercanas, de alta reputación y de la más larga trayectoria han tenido grandes tropiezos, han enfrentado retos importantes y están bajo el escrutinio de los medios y de su comunidad. Así mismo, entendemos que los desafíos que enfrenta la humanidad como la crisis climática, la fragilidad de la democracia, los conflictos geopolíticos y la creciente desigualdad implican nuevas exigencias y responsabilidades para las universidades.

Nosotros hemos sentido el cambio. La caída en la demanda de pregrados en razón a la transición demográfica y el cambio en las aspiraciones de la gente joven parece no tener una solución evidente. Esto afecta nuestro modelo de negocio, nuestra financiación, incluyendo la financiación de investigación y creación, pero sobre todo cuestiona el lugar de la universidad en la sociedad.

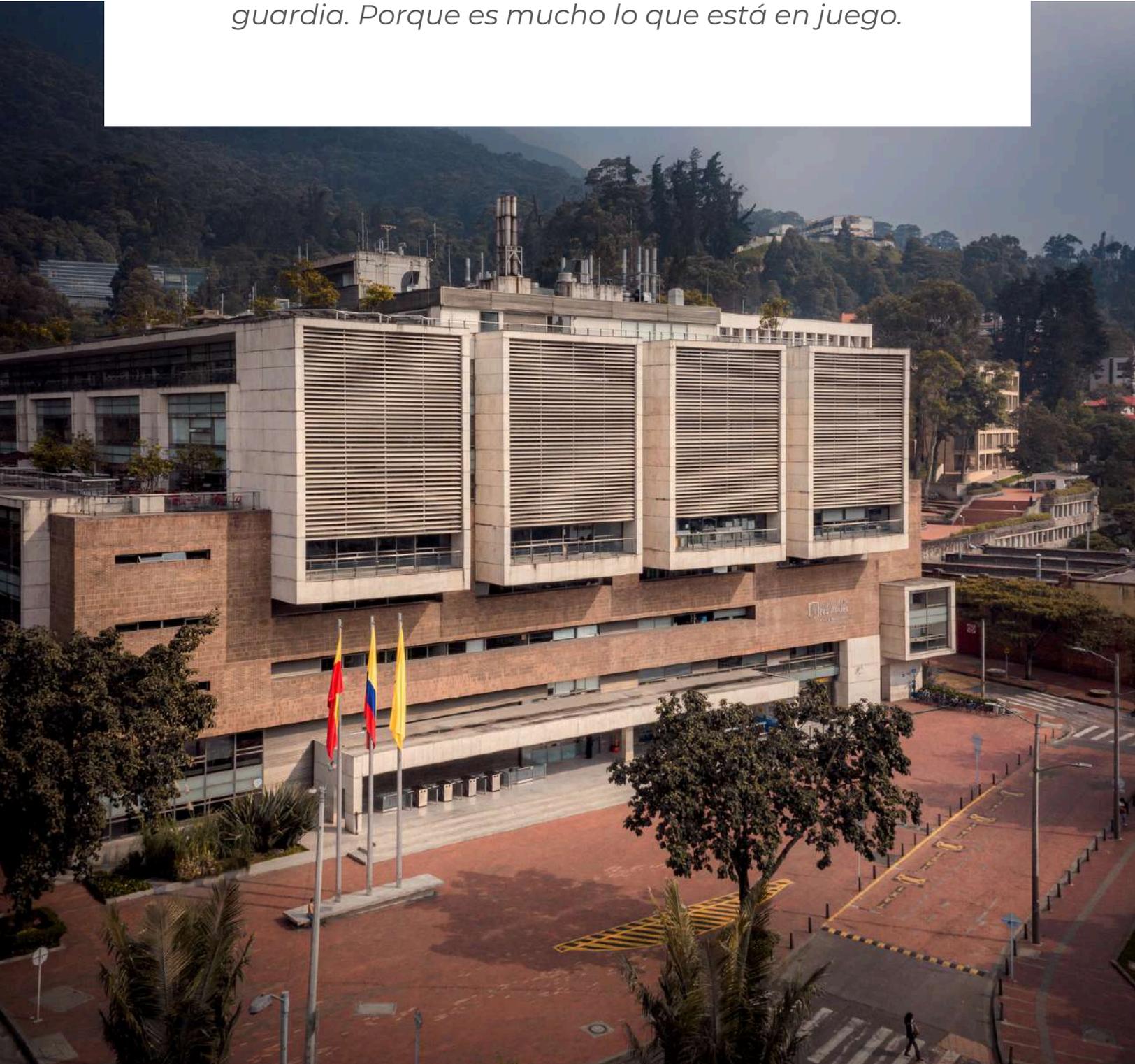


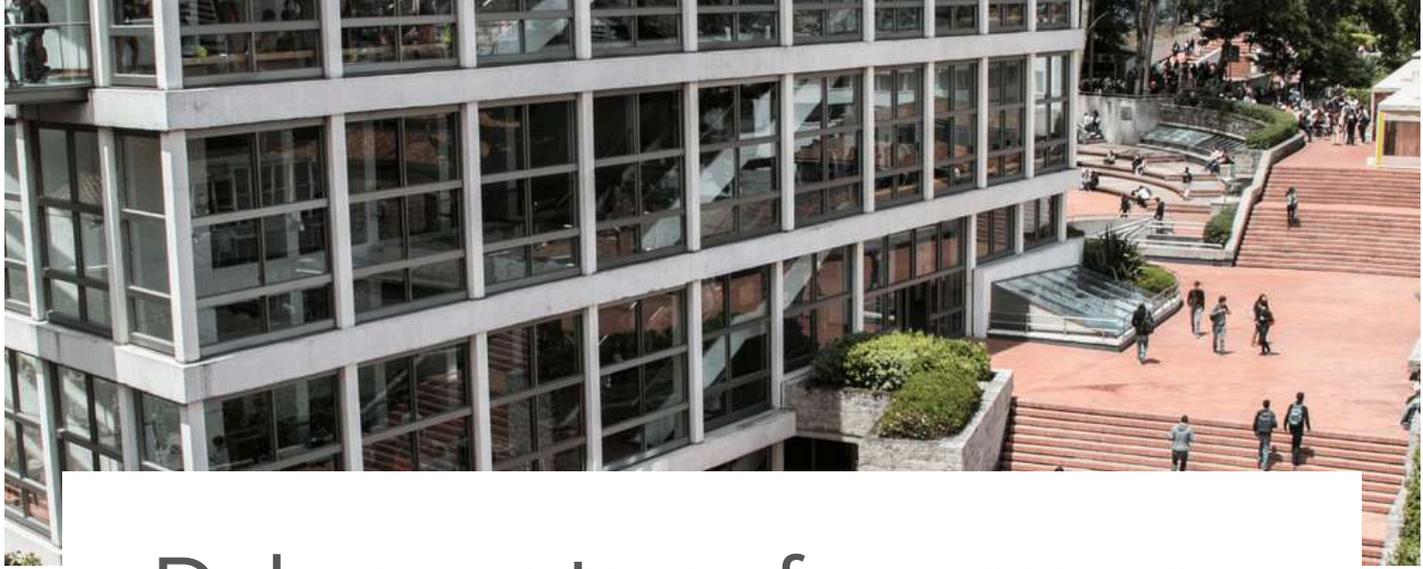
No se puede negar un nuevo escepticismo en la sociedad frente al valor de la universidad, en Colombia y en el mundo entero.

Esto es desafortunado porque coincide con una situación global que exige aún más investigación y creación de universidades como la nuestra, que den respuesta a los retos tan complejos que enfrentamos. Pero en vez de echar en saco roto los cuestionamientos a la legitimidad y credibilidad de la academia, podemos mejorar nuestro juego. Construir un espacio abierto, conectado, estimulante y trascendente donde se crean nuevas visiones del mundo y proyectos de sociedad. Podemos recuperar a las universidades como lugares de esperanza. La educación sólida, holística, con visión internacional y articulada, que forme ciudadanos capaces de deliberar, de gobernar y de imaginar y crear futuros esperanzadores, es más urgente que nunca.

Colombia y América Latina necesitan universidades como Los Andes. Responder a los retos ha sido siempre parte de nuestro ADN. Hemos estado en permanente cambio desde nuestra fundación para estar a la altura de los tiempos y desafiar los paradigmas de la educación. Esta universidad trajo el sistema de créditos académicos a Colombia, el primer super computador y el internet y acompañó el proyecto de descubrimiento de la Ciudad Perdida. Recientemente respondió a la mayor crisis de este siglo, la pandemia del COVID 19, con el proyecto interdisciplinario COVIDA, el más potente de Colombia en una época compleja que incluyó vacunación, diagnóstico, seguimiento, investigación y asesoría al gobierno nacional y a los gobiernos locales.

Aunque las condiciones parezcan estar en nuestra contra, los recursos parezcan escasos, el agotamiento sea intenso, no podemos darnos el lujo de bajar la guardia. Porque es mucho lo que está en juego.





¡Debemos transformarnos de forma rápida y contundente!

Queremos que la Universidad de los Andes sea ejemplo de transformación y muestre cómo se enfrenta una crisis en Educación Superior, porque Colombia necesita universidades como la nuestra para crecer y el mundo la necesita para enfrentar los retos que nos amenazan.

En últimas, lo que buscamos es que Los Andes contribuya decididamente a la construcción de un mundo sostenible, justo y profundamente humano.

¿Cómo?

En el 2040 tendremos una universidad en la que la sociedad confía plenamente para la construcción de conocimiento y la solución de problemas complejos, con un aporte especial desde lo que nos hace únicos en el Sur Global, que ve como aliado para la educación a lo largo de la vida, contribuye al fortalecimiento de la democracia y acoge a la comunidad Uniandina a medida que crea y renueva su proyecto de vida *desde antes del pregrado y a lo largo de su crecimiento profesional y personal.*



¿Y en concreto cómo ocurre esto?

1. En lo académico

Estamos enfocados en renovar y darle momento a una innovación educativa que potencia la excelencia que nos caracteriza. Permaneciendo fieles a nuestras raíces, avanzamos en una transformación profunda para adaptarnos a los nuevos tiempos. Reconocemos la necesidad que tendrán las personas de todas las edades de aprender de manera continua a lo largo de la vida como consecuencia de los avances vertiginosos de la tecnología, la inteligencia artificial y la computación cuántica. Buscaremos un aprendizaje más experiencial y aplicado entendiendo que todos los contenidos están disponibles de manera gratuita en las redes y que tenemos una responsabilidad con las personas de mantenerlas vigentes para que puedan dejar huella.

Comprendemos que la educación debe ser más flexible, apilable e incluyente, y que la tecnología nos permitirá un aprendizaje más personalizado, esto es, un proceso que tiene en cuenta las características particulares de cada estudiante y apoya su proyecto de vida específico. En Uniandes, será importante equilibrar la capacidad de atender con mayor pertinencia a cada estudiante según sus sueños, y la necesidad de formar para la vida colectiva en las sociedades. Esto requerirá de nosotros incluso mayor impacto de las artes y humanidades y las ciencias sociales para promover aquellas competencias, habilidades y actitudes que nos permitirán avanzar en modelos, organizaciones y sociedades que implementan y aprovechan la tecnología y la inteligencia artificial centrada en el ser humano.

La tecnología será un aliado en esta transformación, pero no será el único. Seguimos convencidos de la gran relevancia del rol de cada profesor y profesora como facilitadores de procesos de aprendizaje centrados en el estudiante, de la potencia de la interacción entre profesores y estudiantes, de las interacciones entre pares, de los debates y discusiones álgidas que sólo ocurren en el ambiente universitario, de la formación ética y el pensamiento crítico. El futuro requerirá personas más creativas, empáticas, compasivas y más cercanas a la sensibilidad artística y estética.

Nuestra aproximación holística de la educación implica que buscamos que las personas, en cualquier momento de su vida, sigan buscando la excelencia y la plenitud como personas, profesionales y ciudadanos globales. Esta visión procura su bienestar y busca acoger a las personas para acompañarlas en su viaje de vida. En este contexto, reconocemos el valor de la diversidad y la inclusión en la formación de nuestros estudiantes y en los procesos de transformación social. Por eso, buscamos extender nuestra huella llegando a poblaciones que antes no hacían parte de nuestra comunidad. Esto incluye personas de todas las edades, de diferente condición social, de diversas regiones de Colombia y de otros países de Latinoamérica. Procuraremos internacionalizar de manera más profunda la Universidad para desarrollar en nuestros estudiantes las competencias interculturales que requiere el mundo actual.



2. Investigación y Creación

La investigación y la creación están en el centro de nuestro quehacer académico para responder a la poli-crisis global. Nos imaginamos un camino hacia una segunda fase de investigación y creación en Uniandes en la cual apoyamos el tránsito de nuestra investigación de altísimo nivel y reconocimiento, a la producción de bienes y servicios para la solución de los grandes desafíos locales y globales a través de patentes, emprendimientos, licencias y alianzas con el sector privado, público y las comunidades.

A través de la investigación, la creación y el emprendimiento exploraremos nuevos horizontes y empujaremos la frontera del conocimiento. Esto requerirá de nosotros mayor colaboración, interdisciplinariedad y alianzas locales y globales. Los retos que ahora enfrentamos no se solucionan desde una única disciplina o una única institución. Por eso, tendremos que trabajar juntos para romper los silos que hasta ahora nos han separado, y colaborar con otras universidades, organizaciones no gubernamentales, multilaterales y demás actores con quienes podamos co-construir, mediante nuevos modelos de financiamiento más sostenibles, las respuestas y soluciones a los retos del siglo XXI. No podemos seguir trabajando solos, tenemos que unirnos. Aunque nuestro aporte en la solución de estos retos será importante en todas las áreas del conocimiento, este será especialmente relevante y necesario en los temas que nos hacen únicos como país, por ejemplo, construcción de paz y reconciliación, protección de la biodiversidad, y el potencial agrícola de la región, equidad e inclusión y otras temáticas propias del sur global latinoamericano.

Así lograremos construir proyectos de investigación y creación audaces para lograr un impacto transformador para atender problemáticas que requieren soluciones ambiciosas y desafían a la humanidad. La investigación y la creación colaborativa, conectada e internacional nos permitirán buscar proactivamente interacciones y recursos que transfieren y co-crean conocimiento y soluciones. Quienes hacemos investigación y creación en la Universidad de los Andes impulsaremos, facilitaremos, traduciremos y conectaremos conocimientos y comunidades y guardaremos y preservaremos los saberes.

3. Transformación digital

La transformación digital es esencial. Nuestro manifiesto de pensamiento digital especifica los pasos que estamos dando para transformar de fondo nuestra forma de trabajar, colaborar e interactuar. Esto nos dará herramientas para, de manera ética y responsable, sacar el mejor provecho de la tecnología, los datos y la IA generativa. Queremos construir el futuro a través de la colaboración, la experimentación ágil, la adaptabilidad y el uso inteligente de los datos. Así entendemos la mentalidad digital y estamos desplegando un abanico de iniciativas para permear el campus de esta nueva manera de pensar y actuar.

4. Viabilidad y relevancia

Con el objetivo de garantizar nuestra viabilidad y relevancia, debemos cuidar la estabilidad financiera de la Universidad. Por eso, hemos definido nuevas formas de pensar el presupuesto y basarnos en los datos para tomar decisiones que garanticen nuestra eficiencia. Tenemos que prepararnos para enfrentar una crisis que es de largo aliento y que se puede agudizar en el futuro próximo. Debemos profundizar nuestra transformación pronto, de tal manera que sigamos atrayendo mentes brillantes dotadas de una diversidad de talentos, características y sueños que promuevan un aprendizaje único en nuestro campus. Por eso fortalecemos nuestras iniciativas de financiación externa para atraer el mejor talento a nuestra comunidad. También estamos repensando nuestra estructura y nuestros procesos. Sabemos que procesos ineficientes y estructuras organizacionales fraccionadas y rígidas son insuficientes para los retos de interdisciplinariedad y agilidad que demandan estos nuevos tiempos.





Cualquier cambio profundo en la organización que habitamos a diario implica pérdidas para muchos.

Sabemos que es frustrante que cambien tanto las reglas de juego. Hasta hace poco, la Universidad era un refugio donde los académicos más talentosos, apasionados y brillantes, podían concentrarse de lleno en sus pasiones, curiosidades y talento. Aunque hoy esperamos que la universidad siga siendo este espacio de crecimiento intelectual, estamos llamados a mirar más hacia afuera y a colaborar cómo nunca.

Compartimos la determinación de tener impacto a través de nuestro hacer. Sin embargo, nuestra estructura organizacional no nos deja llegar al siguiente nivel. Nos tropezamos con burocracias pesadas, ineficiencias institucionales y silos disciplinares históricos que parecen ser más fuertes que cualquier nivel de determinación que tengamos. *Esto tiene que cambiar, porque es hora de hacer más y hacerlo rápido.*

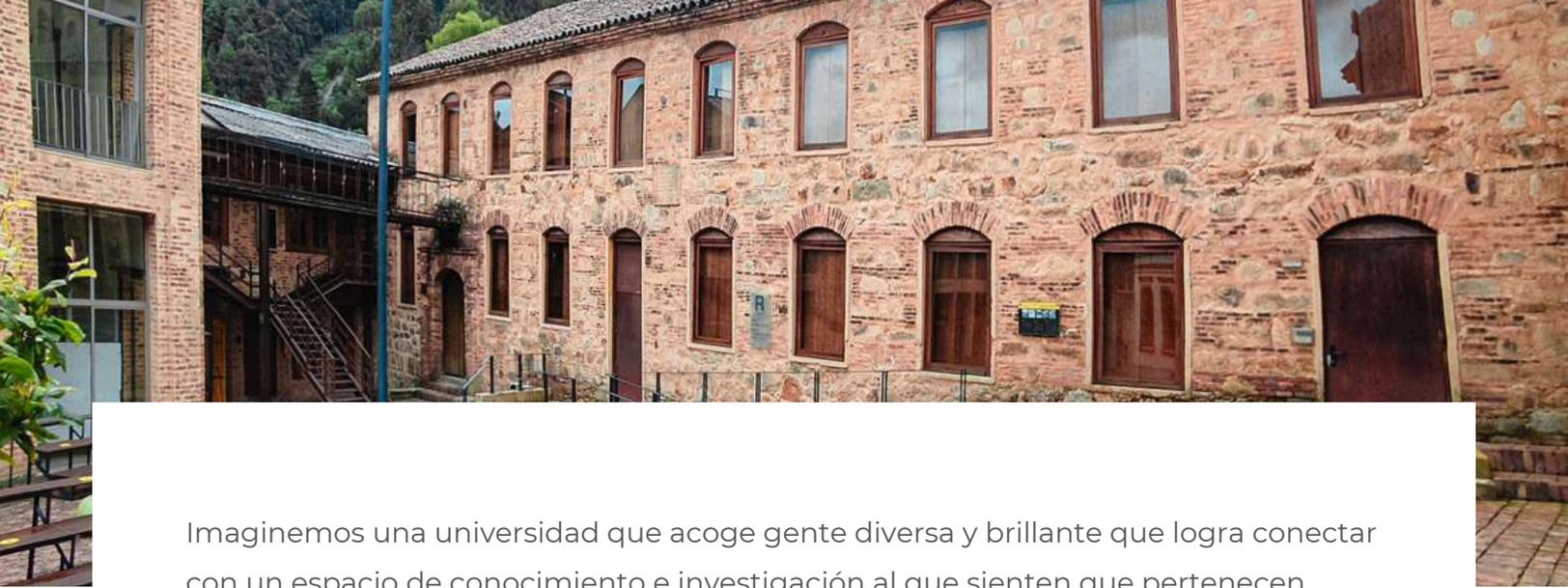
La sensación que podemos tener de que “*hoy nos están pidiendo que hagamos más con menos*” puede ser indignante. Pero el llamado que el país nos hace hoy va mucho más allá. Necesitamos trabajar más en nuestros métodos, nuestras pasiones y las expectativas que tenemos a la luz de nuestro ethos: “*más allá del deber*”. Hoy nos convoca un proyecto colectivo que es superior a los intereses individuales de los miembros de nuestra comunidad. Porque hoy se trata de Colombia y de la democracia. Se trata de los jóvenes y las comunidades. Se trata del planeta.

En la Universidad de los Andes sabemos cómo innovar, cómo transformarnos y cómo servir. Nuestro impacto es trascendente. Los miles de proyectos que han producido nuestros profesores y profesoras en las últimas dos décadas así lo evidencian. Además de los aportes que hemos realizado al conocimiento de frontera mediante investigación avanzada en todos los campos, nuestro trabajo con gobiernos locales y con el gobierno nacional, el efecto de nuestra investigación en el sector privado, la política pública y la reglamentación de varios sectores económicos es evidente. Nuestro trabajo en comunidades de muchas regiones del país transforma vidas. Nuestra capacidad de avanzar la frontera del conocimiento y participar en la producción de conocimiento de punta en todas las áreas en el mundo es testimonio de nuestra inserción en la comunidad académica internacional. El liderazgo de más de cien mil egresados en todas las áreas y lugares de este país hace innegable nuestra huella.

Responder a este llamado, que sin duda implica renunciaciones y sacrificios, cobra sentido cuando imaginamos un país en el 2040 que encuentra en Uniandes un aliado fortalecido y confiable con las capacidades para crear e investigar, de forma interdisciplinaria, internacional y colaborativa al más alto nivel. Nos encontramos preparados para proteger nuestra biodiversidad, impulsar la economía, dar soluciones locales a los retos sociales, económicos y ambientales y co-construir con las comunidades.

En Uniandes las personas jóvenes encuentran un lugar seguro y confiable donde pueden crear un proyecto de vida e imaginar futuros esperanzadores, acompañados e inspirados por los mejores mentores, mientras que adquieren herramientas para vivir vidas de autorrealización y construcción del bien común. Hoy en día la juventud tiene más alternativas que nunca, y eso hace que tener guías rigurosos y confiables sean de la mayor urgencia.





Imaginemos una universidad que acoge gente diversa y brillante que logra conectar con un espacio de conocimiento e investigación al que sienten que pertenecen desde el día en que se postulan hasta el último día de sus vidas. No queremos ser un espacio asociado simplemente con un periodo de la vida para luego ser recordados con nostalgia. Por eso soñamos con que en el 2040 los uniandinos reconozcan que la Universidad es su mejor aliada y su guía para construir y potenciar sus más grandes sueños en todas sus etapas de vida. Y, sobre todo, saben que cuentan con su Universidad para crear futuros en los que pueden *crear y recrear la sociedad, liderar, promover democracias sólidas y resolver los problemas más complejos de la humanidad.*

Ante nosotros tenemos dos caminos: podemos seguir haciendo lo mismo y dejarnos llevar por el desánimo o por la letargia y ver cómo nos venimos a menos en los próximos años o podemos hacerle frente a la situación con la tenacidad que nos caracteriza y llevar el proyecto de Uniandes a un nuevo nivel. Hoy tenemos la oportunidad de llevar nuestra curiosidad, creación y talento emprendedor a su máxima expresión para renovar nuestro proyecto académico y preparar a nuestra Universidad para las décadas inciertas que se avecinan.

Queremos seguir construyendo juntos una institución en donde cada miembro de esta comunidad encuentre cómo desarrollar su mayor potencial como investigadora, creador, educador, mentora y colega, construyendo el legado al que su vocación aspire. Si somos exitosos tendremos recursos renovados para la investigación y la creación y las mentes más brillantes con quienes colaborar, entre nuestros estudiantes, nuestras comunidades locales y nuestros aliados regionales y globales. Queremos que Uniandes sea un lugar en donde cada miembro de nuestra comunidad se sienta acogido y pueda realizarse.



Nos encanta que cada vez la educación se democratice más y que con un click más gente acceda a conocimiento y habilidades del más alto nivel. Celebremos que el conocimiento que solía estar reservado para los que podían pagar una educación muy costosa, esté disponible ahora en YouTube o en cursos online del amplio abanico de proveedores que crece rápidamente y se acelerará con la inteligencia artificial. En este contexto, Uniandes tiene una responsabilidad inmensa de liderar el futuro de la educación superior en el país, para cuidar la excelencia, la alta calidad, promover una innovación que protege la formación ciudadana por encima de la formación disciplinar, y que se adapta para que las personas jóvenes puedan aprovechar las oportunidades que este nuevo mundo de la era digital les ofrece.

Si bien como universidad tenemos un papel vital en empoderar a la persona para navegar el mundo del trabajo, nuestro rol excede resolver los problemas de capital humano. Por eso, al compartir esta misión con otros, podremos enfocarnos en cumplir nuestra verdadera y más amplia vocación: crear e investigar para avanzar a la humanidad y asumir el reto de formar y conectar científicas, líderes, guardianes de la democracia, creadores, artistas y solucionadoras de los problemas más complejos, inventores y expertas que diseñen, regulen, implementen y lleven al siguiente nivel las tecnologías que continuarán creciendo de manera exponencial.

Las universidades no deben solo resolver los problemas del presente, sino crear mundos nuevos y anticiparse a los problemas del futuro. Así que hagamos esta una realidad en Uniandes y soñémonos juntos una universidad para una sociedad que no vive en escasez y en miedo, sino en abundancia y en esperanza, en desigualdad e injusticia sino en equidad y oportunidad. Una universidad para la auténtica realización de la vida.